

LOS INDIANOS Y SUS REDES PERSONALES Y EMPRESARIALES EN EL COLONIALISMO ESPAÑOL DEL SIGLO XIX: EL CASO DE JOSÉ XIFRÉ Y CASAS

Yukari Yashima
Keio University (Tokyo, Japan)
yyashima@mtc.biglobe.ne.jp

Este artículo describe y analiza la red personal y empresarial de un indiano catalán, José Xifré y Casas. El texto examina cómo este hombre transfirió a Europa su capital acumulado en América, sobre todo en Cuba, y quiénes participaban en este proceso. Comprobamos, en primer lugar, la existencia de apoderados generales, como Antonio Milà de la Roca, José Antonio Vidal y Pascual y Pedro Harmony, quienes funcionaban como «nudos» en la red de Xifré. En segundo lugar, se analiza la manera en que su red personal estaba integrada en las redes más generales de la emigración catalana del siglo XIX. La mayoría de las personas que sustentaban su red eran procedentes de Vilanova, un foco del flujo emigrante catalán. Por último, se reflexiona sobre la relación con el poder colonial de España. La red de Xifré se extendía hasta los centros de poder político, relacionándose con personas influyentes en la política colonial de Cuba, como Miguel Tacón, Joaquín Gómez y Manuel Pastor.

PALABRAS CLAVE: indianos, análisis de redes, emigración catalana, transferencia de capital, colonialismo español.

THE INDIANOS AND THEIR PERSONAL AND BUSINESS NETWORKS IN THE NINETEENTH CENTURY SPANISH COLONIALISM: THE CASE OF JOSÉ XIFRÉ Y CASAS

ABSTRACT

The aim of this article is to describe and analyze the personal entrepreneur network of José Xifre y Casas, a distinguished «indiano» in Catalonia. The paper examines how his accumulated capital in the Americas, particularly in Cuba, was transferred to Europe, and it also examines who participated in that process. The first finding is the existence of some general agents such as Antonio Milà de la Roca, José Antonio Vidal y Pascual and Pedro Harmony,

[Recibido: 4/12/16; aceptado: 25/4/17]

who functioned as «nodes» in Xifre's network. Secondly, his personal network was an integral part of a wider fabric of Catalan emigration in the 19th century, and many of those who supported his enterprise were from Vilanova, a main starting point for the transatlantic population flow. Lastly Xifre's network is examined in the overall context of colonial rule of Spain. His connections extended to people like Miguel Tacón, Joaquín Gómez and other influential policy-makers in colonial Cuba.

KEYWORDS: *indianos*, network analysis, catalan emigrati6n, capital transfer, Spanish colonialism.

1. Introducci6n

Este trabajo describe y analiza la red personal y empresarial de un indiano catala6n, Jos6 Xifre y Casas (1777-1856), «l'indi6 m6s fam6s de la Barcelona rom6ntica»¹ en la primera mitad del siglo XIX. Fue uno de los precursores que retornaron de Am6rica con una enorme fortuna a su tierra catalana. Y asombr6 a los barceloneses construyendo un edificio suntuoso, *Los P6rticos de Xifre*. Aqu6 examinaremos c6mo transfiri6 a Europa su capital acumulado en Am6rica, sobre todo en Cuba, y qui6nes le ayudaron a hacerlo.

En la historia econ6mica, 6ltimamente se ha venido incrementando el inter6s por el estudio de los movimientos transnacionales de personas, mercanc6as y capitales entre las dos orillas del Oce6no Atl6ntico. En Catalu6a, el flujo de mercanc6as y personas con Am6rica se expandi6 en la 6poca del comercio libre del siglo XVIII y continu6 durante todo el siglo XIX.² Para calibrar el impacto que tuvo este flujo transatl6ntico sobre la trayectoria econ6mica de Catalu6a, algunos investigadores pioneros como 6ngels Sol6 i Parera y Mart6n Rodrigo y Alharilla han fijado su mirada sobre los retornados de Am6rica, los llamados *indianos* o *americanos*.³ Gracias al avance de la investigaci6n hist6rica en los 6ltimos a6os, sabemos, en cierto grado, c6mo y en qu6 medida el capital ultramarino se invirti6 en la industrializaci6n y la modernizaci6n de la sociedad catalana decimon6nica, por ejemplo, en la industria textil y en el sistema bancario.⁴

1. Vicens Vives, Jaume y Montserrat Llorens, *Industrials i pol6tics (segle XIX)*, Barcelona, Editorial Vicens Vives, 1983, p. 309.

2. Delgado, Josep Maria, «La emigraci6n espa6ola a Am6rica Latina durante la 6poca del comercio libre (1765-1820). El ejemplo catala6n», *Bolet6n Americanista*, 24, n6m. 32, 1982, pp. 115-137.

3. Sol6 i Parera, 6ngels, «Os americanos catal6ns e o seu impacto econ6mico en Catalu6a o longo de s6culo XIX», *Estudios Migratorios*, Santiago de Compostela, 2001, n6m. 11-12, pp. 141-168. Mart6n Rodrigo y Alharilla ha publicado muchas obras y citamos aqu6 solo algunas: *Los Marqueses de Comillas (1817-1925)*, Antonio y Claudio L6pez, Barcelona, LID Editorial Empresarial, 2001, *Cases d'Indians*, Barcelona, Fundaci6 Caixa Manresa, Angle Editorial, 2004, «Emigraci6n, familia y comercio. Catalanes en las Antillas (1820-1890)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n6m. 57, agosto, 2005, pp. 305-334 y *Los Goytisolo, una pr6spera familia de indianos*, Madrid, Marcial Pons, 2016.

4. Con respecto al impacto sobre el sistema bancario, v6ase los dossiers de la *Historia Social*, n6m. 59 (2007) y n6m. 64 (2009). Se muestra tambi6n un inter6s por los activos intangibles como las ideas, valores y

Por otro lado, en la historia local, se han publicado considerables estudios que intentan aclarar la realidad de los catalanes que emigraron de la costa mediterránea para pasar a América a finales del siglo XVIII y en el siglo XIX.⁵ Esto se conoce como la *diáspora comercial*, puesto que se dedicaban preferentemente al comercio de ultramar. Y en esta cadena migratoria, los lazos familiares, de parentesco y paisanaje, así como la compartición de la cultura catalana y su lengua, tuvieron un papel decisivo en los puertos coloniales. Estos hombres trabajaban y pensaban con una perspectiva que hoy podríamos calificar como «globalizada».⁶

Por último, hay que tener en cuenta la relación de estos flujos migratorios con el colonialismo español, después de haberse independizado las Indias continentales, las colonias caribeñas (Cuba y Puerto Rico) cobraron una destacada importancia. Allí los españoles tenían mayor oportunidad de tener un éxito económico. En esta área, existen varios estudios destacados de Jordi Maluquer de Motes y Josep Maria Fradera, en los cuales la burguesía catalana y su comercio ultramarino, incluido el tráfico de esclavos, están analizados en el contexto del colonialismo español.⁷ No solo los indios de gran éxito sino también otros retornados menos notables pudieron amasar su riqueza bajo el dominio español y realizar la transferencia de su capital hacia Europa a través de las cadenas financieras ultramarinas.

Teniendo en cuenta estos tres enfoques analíticos mencionados, volveremos a dirigir nuestra mirada sobre José Xifré y Casas, una persona polifacética. Era naviero, banquero, inversor inmobiliario, rentista, filántropo y mecenas, además de ser comerciante y administrador de una fábrica de cuero. Según el criterio de Stephen Jacobson, pertenece al período «romántico» del capitalismo, en el que individuos de éxito sobrevivían y prosperaban en circunstancias adversas.⁸ Eran *self-made men* y no tenían más educación que la

experiencias etc. Blasco Martel, Yolanda, «Retornos» de América, banca y capital humano. El caso de Jaime Badía», *Historia Social*, núm. 59 (2007), pp. 125-149.

5. Sobre este tema hay abundantes estudios, ver: Sonesson, Birgit, *Catalanes en las Antillas. Un estudio de casos*, Fundación Archivo de Indios, Colombes, 1995 (Garraf y Bajo Ampurdán); Soler Becero, Raimon, *Emigrar per negociar. L'emigració a Amèrica des de la Comarca de Garraf: el cas de Gregori Ferrer i Soler, 1791-1853*, Barcelona, El Cep i la Nansa Edicions, 2003 (Garraf); Virella i Bloda, Albert, *L'aventura ultramarina de la gent de Vilanova i la Geltrú i la nissaga dels Samà*, Vilafranca del Penedès, Museu de Vilafranca, 1990 (Vilanova i la Geltrú); Vilà i Galí, Agustí Maria, *Pilots, carrilaires i tapers. Els Pujol de Lloret i els Gumà de Vilanova*, Sant Sadurní, Centre d'Estudis Selvatans, Institut d'Estudis Penedesencs, 1993 (Vilanova y Lloret); Jou i Andreu, David, *Els sitgetans a Amèrica* i diccionari d'«Americanos», Sitges, Grup d'Estudis Sitgetans (Sitges); Cusachs i Corredor, Manuel, *Miquel Biada i Bunyol (1789-1848), L'home, l'indià i el promotor del tren de Barcelona a Mataró (1848)*, Mataró, Capgròs, 2007 (Mataró); Yáñez Gallardo, César, «Los negocios ultramarinos de una burguesía cosmopolita. Los catalanes en las primeras fases de la globalización, 1750-1914», *Revista de Indias*, Madrid, 2006, vol. LXVI, núm. 238, pp. 679-710 (Sant Feliu de Guíxols); Costa, Lluís, *El patrimoni documental: Catalunya-Cuba. Actes del II Fòrum de Municipis Indians*, Begur (Girona), Fundació Catalana Begur-Cuba, 2007 (Begur); Cabré, Tate y Olivé, Mireia, *El Vilassar de Mar dels indians*, Lleida, Pagés editors, 2012 (Vilassar de Mar).

6. Soler Becerro, Raimon, *Emigrar per...*, cit., p. 9.

7. Maluquer de Motes, Jordi, «La burguesía catalana i l'esclavitud colonial: modes de producció y pràctica política», *Recerques*, núm. 3, 1974, pp. 83-136. Fradera, Josep Maria, «La participació catalana en el tràfic d'esclaus (1739-1845)», *Recerques*, núm. 16, 1984, pp. 119-139.

8. Jacobson, Stephen, «Francisco Fontanellas: el comerciante-banquero en la época del capitalismo romántico», *Historia Social*, núm. 64, 2009, p. 56.

básica.⁹ Aunque hay gran cantidad de artículos y referencias históricas sobre Xifré, apenas van más allá de contar algunos episodios que evocan su personalidad como un indiano de buena fama. La obra de José María Ramón de San-Pedro es fundamental, pero ya han pasado sesenta años desde su publicación.¹⁰ Los estudios monográficos son escasos y ponen más énfasis en analizar sus actividades culturales, como el de Marc Previ Febrer.¹¹ Debido a esta escasez de investigaciones, todavía queda mucho por saber sobre José Xifré.

En este artículo, para comprender su mundo empresarial, usamos el concepto de «red», que se refiere a un conjunto de contactos personales por el cual se realiza un tráfico de bienes, personas, informaciones o sistemas de valores para servirse de apoyo y como herramienta eficaz para una persona concreta.¹² Este concepto no es estático sino más bien elástico y variable. Y además, estas redes se extienden no sólo en sentido horizontal sino también en el vertical, confirmándose una jerarquización interna. Precisamente es en este ámbito donde la vida de Xifré se cruzaba con las de otros muchos emigrantes menos conocidos en el marco más amplio del movimiento emigratorio desde la costa litoral catalana.¹³

Por último, también se analizarán algunos aspectos de la relación que tenía Xifré con el poder colonial, como el capitán general Miguel Tacón y sus colaboradores capacitados como Manuel Pastor, Joaquín Gómez y Miguel Biada. Todos ellos son componentes de la compleja red de Xifré.

Este trabajo es solamente un esbozo parcial de la red de Xifré, puesto que la limitación de materiales disponibles no nos permite cubrirla en su totalidad. Los documentos utilizados aquí son, por un lado, los papeles notariales del Arxiu Històric de Protocols de Barcelona [AHPB] y, por otro lado, varias cartas, diarios y libretas de cuentas del Arxiu Històric Fidel Fita [AHFF], que se encuentra en Arenys de Mar, la ciudad natal de Xifré. Por medio de estas fuentes intentamos analizar quiénes estaban involucrados en esta red empresarial y qué papel tenían en ella.

9. Cabana, Francesc, *La burgesia catalana. Una aproximació històrica*, Barcelona, Proa, 1997, p. 35.

10. Ramón de San-Pedro, José María, *Don José Xifré Casas, industrial, naviero, comerciante, banquero y benefactor. Historia de un "indiano" catalán (1777-1856)*, Barcelona-Madrid, Publicación del Servicio de Estudios del Banco Atlántico, 1956, p. 46.

11. Previ Febrer, Marc, *El llinatge dels Xifré i la seva contribució social i cultural (1777-1920)*, tesis de máster de la Universidad de Barcelona (curso 2011-2012), permite conocer nuevos aspectos de la vida familiar de Xifré. Hay otro estudio con este aspecto: Triviño Sánchez, Raquel, *Barcelona ochocentista: los pórticos Xifré* [Tesi de Llicenciatura], Departament d'Història de l'Art, Universitat de Barcelona, 1972, 2 vols.

12. La idea de las redes personales en este artículo se debe al siguiente dossier: «Imperio poroso y redes sociales: del espacio local al mundo global (Dossier)», *Illes i Imperis*, núm. 18, 2016.

13. César Yáñez habla de la existencia de una rama catalana especialmente activa en la burguesía cosmopolita. Yáñez, César, «Los negocios...», *cit.*, p. 680.

2. De Arenys de Mar a Nueva York, pasando por La Habana

Primero, vamos a repasar brevemente la vida de José Xifré y Casas. Nació en Arenys de Mar (Barcelona) en 1777 y, como otros jóvenes de aquella época, emigró a Cuba en 1798. En La Habana trabajó con su tío José Xifré Horta,¹⁴ quien tenía una fábrica de cuero a las afueras de la ciudad. Unos años después Xifré se la compró a su tío. Durante la guerra contra Napoleón (1808-1814) la tenería estuvo en apuros porque se detuvo la importación del «roldó», una especie de zumaque, desde Cataluña.¹⁵ Pero Xifré logró inventar una forma de curtir utilizando el tanino del manglar que se extendía cerca de su tenería. Este descubrimiento le permitió continuar la fabricación de cueros y ampliar su negocio exportándolos a Estados Unidos. La tenería pudo conseguir el monopolio de adquisición de cueros derivados del matadero municipal, que duraría hasta 1840.¹⁶ Al año siguiente, en 1841, amplió el recinto de su tenería comprando una parte del «Manglar de Urrutia», que se extendía al norte, y compró más terrenos en los barrios de Horcón y Omoa para construir unas casas sencillas.

Para poner en marcha su negocio con EE.UU., hizo varios viajes entre La Habana y Nueva York. En Cuba los propietarios catalanes de plantaciones medianas y pequeñas quisieron encargarle a Xifré la distribución de sus productos en el mercado norteamericano. En 1818, se casó con Judith Downing, hija de un comerciante y agente de bolsa neoyorquino, Thomas Downing¹⁷ y en 1821 tuvieron el que sería su único hijo, José, en La Habana. En 1823, a la edad de 46 años, Xifré decidió trasladarse definitivamente a Nueva York y ya nunca volvió a Cuba. Al año siguiente abrió su oficina en la calle Greenwich Street número 343, asumiendo directamente la dirección de las operaciones comerciales.

En 1830 partió con su familia para Europa. Xifré quería volver a Barcelona, pero eran tiempos de la Primera Guerra Carlista, la situación política española era muy inquietante por lo cual no se estableció definitivamente en Barcelona hasta el final de la guerra, quedando su familia en París. Mientras tanto, en Barcelona estaba progresando un proyecto de modernización en la zona de la Plaza de Palacio, y Xifré construyó allí *Los Pórticos de Xifré* (1836-1839). Construyó igualmente un hospital para pobres enfermos en su pueblo natal, Arenys de Mar.

Xifré dejó su huella en la sociedad barcelonesa, recibiendo un puesto honorario como primer presidente de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona (1841) y presidiendo la Junta de Beneficencia Pública (1845). Por su renombre y su estatus social, apareció en la lista de miembros de una junta consultiva creada durante las revueltas

14. Xifré Horta, después de aprender el oficio de curtidor en Arenys de Mar, se había ido a Cuba y había construido una pequeña tenería a las afueras de la ciudad de La Habana. Como no tenía hijos, llamó a José Xifré a trabajar junto a él. El 1821 murió en La Habana dejando a su familia en Arenys de Mar.

15. Este producto contiene tanino, que era utilizado para curtir el cuero.

16. Ramón de San-Pedro, José María, *Don José Xifré Casas...*, cit., p. 46.

17. La familia Downing era protestante norirlandesa y miembro de la «Orange Order», una fraternidad de carácter conservador que luchaba contra la Iglesia Católica.

políticas contra el Regente del Reino, Espartero, pese a que él no quería involucrarse en cuestiones políticas. Por eso se negó a ser nombrado alcalde de Barcelona en 1850. En el campo cultural, Xifré patrocinó a Mariano Cubí, frenólogo catalán,¹⁸ y tenía también gran interés en la conservación de la casa Gralla, un valioso palacio de estilo renacentista, derribado en el año de su muerte.¹⁹ Cuando murió el 7 de agosto de 1856 como uno de los hombres más ricos de la ciudad de Barcelona,²⁰ dejó a su hijo unos treinta millones de pesetas oro como legado.²¹ Se celebraron exequias por su alma en Arenys de Mar y el 18 de agosto, en la catedral de Barcelona se ofició un solemne funeral.²²

3. La red personal que enlazaba La Habana, Barcelona y Londres

3.1. Antonio Milà de la Roca, hombre clave en Barcelona

La red de negocios de Xifré se extendía por muchas ciudades de América y Europa: Boston, Nueva York, Nueva Orleans, La Habana, Barcelona, Cádiz, Londres, París, Toulouse, Perpiñán, etc. Para manejar bien esta red tan amplia y compleja, Xifré encargó la gestión diaria de sus negocios a varias personas de su confianza en lugares cruciales como Barcelona, La Habana y Nueva York. Estos hombres eran sus apoderados generales, y se convirtieron en nudos importantes de su red. Examinaremos las funciones que tenían en la misma.

La relación entre La Habana, Barcelona y Londres formaba el «eje» de la red empresarial de Xifré. La tenería en La Habana era la fuente básica de su riqueza, y Barcelona era un lugar importante porque las ganancias obtenidas en América eran transferidas a esta ciudad por medio de letras de cambio, que luego eran enviadas a Londres, el centro del mundo financiero. Londres era el punto de llegada de su capital, y la mayoría de las letras eran extendidas en libras esterlinas.

En esta línea de tres ciudades, el hombre clave era Antonio Milà de la Roca, nacido en Vilanova i la Geltrú (Barcelona), una ciudad litoral de donde emigraron muchos jóvenes a América desde finales del siglo XVIII. Parece que Milà de la Roca no cruzó el Atlántico, porque no ha dejado ningún rastro en el registro de pasaje para América, como sí hicieron sus hermanos.²³ Según el inventario hecho por sus hijos fallece su padre (1852),

18. Carnicer, Ramón, *Entre la ciencia y la magia. Mariano Cubí*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1969.

19. Ainaud de Lasarte, Josep Maria; Merino de Cáceres, José Miguel y Navascués Palacio, Pedro, *El patio de la Casa Gralla: una reconstrucción*, Madrid-Barcelona, Prosegur, 1997.

20. Según la lista de los contribuyentes al préstamo forzado levantado por la Junta Suprema Provisional de la Provincia de Barcelona (19 de junio de 1843), la persona que más pagó fue José Xifré (40.000 reales). Esto significa que era uno de los más acaudalados de la ciudad. Rodrigo y Alharilla, Martín, *La familia Gil. Empresarios catalanes en la Europa del siglo XIX*, Barcelona, Biblioteca de Historia del Gas, 2010, pp. 51-52.

21. Ramón de San-Pedro, José María, *Don José Xifré Casas...*, cit., p. 3.

22. *La Vanguardia*, 16 de diciembre de 1977, p. 27.

23. Soler Becerro, Raimon, *Emigrar per...cit.*, p. 191. Los hermanos de Antonio Milà de la Roca, José y Ramón, pasaron a Venezuela a principios del siglo XIX. Luego Ramón pasó a Puerto Rico y acumuló su riqueza allí. Después de regresar a Cataluña, construyó en Vilanova una fábrica textil.

Milà de la Roca tuvo una casa comercial en Vilanova hasta 1811. En el almanaque mercantil de 1808, aparece el nombre de su firma «Antonio Milà y Compañía», como fábrica de aguardientes y de pipería construida de maderas importadas de Italia.²⁴ Vilanova era un centro de exportación de vino y aguardiente catalán para Europa y América. Además, Milà participaba en la administración de una compañía de seguros marítimos.²⁵ Cuando estalló la guerra contra Napoleón, se trasladó a Palma de Mallorca para evitar los trastornos de la guerra. Su nombre está en el registro de los comerciantes catalanes residentes en Mallorca en los años 1812-1813.²⁶ Es interesante el hecho de que podamos encontrar en el mismo registro el nombre de José Antonio Vidal y Pascual, el apoderado general de Xifré en La Habana. Terminada la guerra, Milà de la Roca volvió a Cataluña y estableció otra casa de comercio en Tarragona, aunque no le fue bien y la liquidó en 1819.

Al establecerse en Barcelona, fundó una casa de comercio, la «Antonio Milà y Cía.», cuya oficina estaba cerca del puerto.²⁷ Negociaba también letras de cambio como comerciante-banquero. No sabemos cuándo ni cómo se conocieron los dos, pero su apellido figura ya en el diario de Xifré en octubre de 1826. Las cartas entre los dos muestran que Milà respondía a Xifré con suma atención y respeto, cumpliendo todo lo que le encargaba.²⁸

Antonio Milà de la Roca hizo muchos trabajos para Xifré. Era su consignatario en el puerto de Barcelona. Los barcos salían de Barcelona cargados del «roldó»²⁹ para la fábrica de Cuba, y regresaban con mercancías subtropicales, entre ellas sus cueros.³⁰ En noviembre de 1834, Antonio Milà y su hijo Ivo importaron 977 hojas de cueros (256 quintales métricos) de Cuba, valoradas en 6.339 libras catalanas (moneda barcelonesa),³¹ y Milà de la Roca se las vendió a los curtidores, por ejemplo, a los de Igualada, que era uno de los centros de la industria de curtidos en Cataluña.

3.2. *El traspaso de capital americano a Londres*

Uno de los trabajos más importantes de Antonio Milà de la Roca era administrar las cuentas de Xifré como si fuera su banquero privado. Xifré debía de ser un cliente muy

24. *Almanak mercantil ó Guía de comerciantes para el año 1808*, Imp. de Vega y Cía., 1808, pp. 383-384.

25. *Ibid.*

26. Manera, Carles, «Mallorca durant la guerra del francès: un enclavament del comerç català amb Amèrica», en Comissió Catalana del Cinquè Centenari del Descobriment d'Amèrica, *2^{tes} Jornades d'Estudis Catalano-Americans (maig 1986)*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1987, p. 254.

27. Parece que esta casa comercial continuó en activo hasta 1843. Arxiu Històric de Protocols de Barcelona [AHPB], Lluís Gonzaga Pallós i Valls, 1.327/4, fol. 413-422.

28. Xifré no estaba muy contento con el resultado de los negocios que le confiaba, pero a cambio, Antonio realizaba gratuitamente la infinidad de encargos y gestiones. Ramón de San-Pedro, José María, *Don José Xifré Casas...*, *cit.*, p. 72.

29. *Ibid.*, p. 57, nota (6).

30. Xifré tenía barcos propios, como el «*San José*» y el «*Margarita*». *Ibid.*, pp. 46-47.

31. Una libra catalana equivalía a 1/2 peso fuerte.

importante, porque llegaron muchas letras a su favor desde La Habana y desde Nueva York. La mayor parte de ellas estaban en libras esterlinas. Así que Antonio, como buen banquero, estaba siempre atento a las cotizaciones de la libra esterlina no sólo en Barcelona sino también en Londres, París, Madrid, etcétera. Tenía que negociar las letras en la mejor condición posible a favor de Xifré.

En las cuentas y cartas de Antonio Milà de la Roca y en el diario de Xifré, aparece frecuentemente Peter (Pedro) Harmony, quien dirigía en Nueva York la compañía «Peter Harmony & Co.» y era socio de Xifré.³² A través de él, Xifré vendió los cueros de Cuba y de América del Sur (Argentina y Uruguay) a los productores neoyorquinos.³³ Las ganancias comerciales obtenidas en EE.UU. fueron invertidas en la compra de valores cotizados en bolsa y en bienes inmuebles, quizás a través de Harmony, que había conseguido la nacionalidad estadounidense.³⁴ Harmony tenía en Cádiz a su hermano Francisco Ximeno, con quien Xifré también mantenía una relación comercial.³⁵

Harmony mandaba frecuentemente las letras de cambio a Barcelona. En junio de 1832, Milà de la Roca recibió de él una letra girada sobre Londres (2.045 libras esterlinas, 9 sueldos y 1 dinero esterlín) y la negoció a una tasa de cambio de 36 1/2, cuyo importe resultó en 18.712,10 libras catalanas, que fueron ingresadas en la cuenta de Xifré.³⁶ En agosto de 1833, Milà de la Roca recibió de «Sres. Harmony y Cía.» tres letras por importe de 1.040 libras esterlinas, 2 sueldos y 11 dineros esterlines, y dijo que negociaría si el cambio bajaba a 37 1/2 antes del vencimiento y que de lo contrario las enviaría al cobro a «Sres. Campbell y Cía.» en Londres.³⁷ Algunos bancos londinenses como «A. A. Gower, Sobrinos y Cía.» o «James, Campbell y Cía.» tenían relación estrecha con los

32. Nació en Villagarcía de Arosa (Galicia) y después de emigrar a América incrementó su fortuna gracias a sus actividades mercantiles.

33. En Buenos Aires estaba su hermano, Domingo Xifré. En su diario escribe: «Recibí por la goleta americana *Liberty*, 100 cueros grandes, los que entregué a D. Pedro Harmony para que los vendiese por mi cuenta y abone a mi cuenta corriente». AHFF, Arxiu Xifré [AX], Diari de Xifré, 20 de marzo de 1826. «Recibí por mi cuenta 166 cueros grandes y 159 ydem chicos, los mismos que entregué a D. Pedro Harmony». AHFF, AX, Diari de Xifré, 15 de abril de 1826.

34. Xifré tenía acciones en el «Second Bank of the United States». Cuando este banco fue liquidado en 1836 después de veinte años de la autorización estatal, Xifré pidió su ayuda a Harmony para recuperar el dinero. En su diario apunta: «Pagué o hice un poder por el Cónsul de los EE.UU. de América para que D. Pedro Harmony y Cía de New York cobre a la liquidación del Banco de los EE.UU. por mi cuenta 1.000 acciones por las cuales soy interesado». AHFF, AX, Diari de Xifré, octubre de 1835 en Burdeos [sin fecha].

35. En su diario apunta que «[P. Harmony] me ha dado una orden [de pago] para su hermano de Cádiz, D. Francisco Ximeno Harmony de 9.923 (pesos), 18 (reales), resultado de los 3.119 cueros que por mi cuenta le mandé con el bergantín americano *Francis* [...] 9.923 (pesos), 18 (reales)». AHFF, AX, Diari de Xifré, 1 de marzo de 1828.

36. AHFF, AX, Correspondencia con Antonio Milà de la Roca [CAMR], 16 de junio de 1832. En la década de 1830, España daba un peso de cambio para recibir en Inglaterra 38 dineros esterlinas aproximadamente. Una libra esterlina equivalía a 240 dineros esterlines y una libra catalana equivalía a 27, 1 dineros esterlines más o menos. Poy y Comes, Manuel (obra póstuma), *Trato General de Cambios, usos y estilos sobre el pago de las letras, monedas, pesos y medidas de todas las naciones comerciantes, y en particular de España, con su mutua correspondencia*, Barcelona, Francisco Garriga, 1838, p. 48.

37. AHFF, AX, CAMR, 9 de agosto de 1833.

españoles y Xifré tenía cuenta corriente en ellos.³⁸ Por la frecuencia con la que figura su apellido en el diario de Xifré, se considera a Harmony un personaje relevante. Este fuerte vínculo con el mercado norteamericano (a través de Harmony) es un carácter particular de la red de Xifré, sobre todo, al compararla con las de otros indianos catalanes de su época.

Como Xifré y su familia vivían en Francia, necesitaban disponer de moneda francesa (francos), de modo que Antonio se encargó de hacer las diligencias necesarias para que Xifré no tuviese dificultad para retirar su dinero del banco en Francia. Por ejemplo, en agosto de 1832, Antonio pidió a «François Durand y Cía.», un banco parisiense, que preparase la cantidad de 30.000 francos en varias plazas de Francia para el caso de que lo necesitasen Xifré y su familia.³⁹

3.3. Los hijos de Antonio Milà de la Roca

Antonio Milà de la Roca se casó con Clara Estalella, hermana de Juan Ildefonso Estalella, uno de los administradores de Xifré en La Habana. El matrimonio tuvo seis hijos, de los cuales todos, excepto Ivo, se fueron a Cuba. Su hijo Antonio, natural de Vilanova, solicitó licencia para pasar a La Habana en 1819, donde el primo de su padre, Ramón Pascual, tenía una casa de comercio. El menor de todos, Joaquín, también lo hizo en 1828.⁴⁰ Quien le llamó a La Habana era su hermano mayor José, quien sabemos que regresó a Barcelona en los años posteriores, puesto que su nombre aparece en un papel notarial como comerciante de esta ciudad tras la muerte de su padre (24 de febrero de 1852). José e Ivo pidieron la apertura del testamento de su padre en la oficina del notario barcelonés Lluís Gonzaga Pallós i Valls.⁴¹ El segundo hijo, Ivo, empezó a trabajar para Xifré a las órdenes de su padre.⁴² A partir de 1842, se encargó de administrar sus bienes; las casas, los pisos de alquiler y el censo enfiteúutico de varias fincas dentro y fuera de Barcelona.⁴³

38. El Banco «Gower Sobrinos y Cía.» era uno de los más importantes de Londres, pero se declaró en bancarota en 1847. J. Xifré y Antonio Milà de la Roca reclamaron unas 1.426 libras esterlinas e intentaron recuperar su dinero a través de una casa de comercio londinense, «James Campbell y Cía.» AHPB, Joan Prats i Puigrubí, 1216/52 (2.ª parte), fol. 91-92.

39. AHFF, AX, CAMR, 21 de agosto de 1832. En la sucursal de la banca Durand, Xifré guardaba todas las escrituras, títulos de propiedad, resguardos y documentos de interés. Ramón de San-Pedro, José María, *Don José Xifré Casas...*, cit., p. 87.

40. Archivo General de Indias, Ultramar, 338, No.94 y 348, No.30. Según la lista del libro de Raimon Soler, Antonio y Francisco Milà de la Roca consiguieron permiso para trasladarse a La Habana en 1810. Soler Becerro, Raimon, *Emigrar per...*, cit., p. 191.

41. El padre les había encargado administrar y liquidar sus haberes. AHPB, Lluís Gonzaga Pallós i Valls, 1.327/5, fol. 302-304. Según el inventario, Antonio dejó bonos estatales españoles y acciones de compañías privadas como el Ferrocarril de Barcelona a Mataró, la España Industrial, la Sociedad de Navegación e Industria, etc. También prestó 3.177 reales a la ciudad de Barcelona entre 1839 y 1843.

42. AHPB, Joan Prats i Puigrubí, 1.216/42, fol. 281. Según Xifré, Antonio (el padre) se separó del comercio, encargando a su hijo Ivo la liquidación de las cuentas. AHFF, AX, Diari de Xifré, 30 de agosto de 1835.

43. AHPB, Joan Prats i Puigrubí, 1.216/46, fol. 137.

Francisco y Antonio Milà de la Roca estaban en Matanzas, una ciudad portuaria situada a unos cien kilómetros al este de La Habana. Parece que allí Xifré, Antonio (el padre) y Pelegrín Marquès,⁴⁴ un indiano vilanovense, fundaron una casa comercial, la «Milà de la Roca Hermanos y Cía.», en algún momento antes de 1837. Aquí Milà de la Roca figura como uno de los socios de Xifré. Los tres fundadores encargaron su administración a los hijos de Milà de la Roca. No sabemos qué comerciaba esta casa, pero sus ganancias fueron escasas. En junio de 1838 decidieron mandar a Francisco Sala y Pi, administrador de Xifré, y a Gregorio Gumà a Matanzas para examinar las cuentas de la compañía, otorgándoles el poder de liquidarla en caso necesario.⁴⁵ Aquí nos llama la atención la existencia de una red tupida de vilanovenses, porque P. Marquès, F. Sala y Pi y G. Gumà eran todos procedentes de esta ciudad. Pelegrín y su hermano José Antonio eran amigos de J. A. Vidal y Pascual, el apoderado general de Xifré, y administraban una casa de comercio, «Marquès, Ferrer y Cía.», en La Habana; en ella participaba Gregorio Ferrer y Soler, primo de los hermanos Gumà (Sebastián y Gregorio).⁴⁶

Desconocemos cuándo pasó a Cuba Ildefonso Milà de la Roca, pero ya en 1845 comerciaba en La Habana y empezó a trabajar para Xifré.⁴⁷ Ese año fue cuando Sala y Pi, el administrador de Xifré, volvió a la metrópoli y se supone que Ildefonso le sustituyó para velar por los bienes, intereses y negocios que Xifré tenía en La Habana y sus alrededores.

Por lo que hemos analizado hasta aquí, podríamos concluir que los miembros de la familia Milà de la Roca estaban profundamente involucrados en el proceso del traspaso del capital de Xifré. Y esta cadena de personas entre Barcelona y La Habana estaba conectada, al mismo tiempo, a la colonia más amplia de emigrantes vilanovenses.

4. Los apoderados en Cuba, colonia española

4.1. José Antonio Vidal y Pascual, hombre clave en La Habana

Mientras que Antonio Milà de la Roca tenía un papel decisivo en Barcelona, había otro hombre clave en La Habana, José Antonio Vidal y Pascual. Nació en 1770 en Vilanova y se fue a La Habana en 1799, estableciendo una casa de comercio, llamada «José Antonio Vidal Pascual y Sobrinos».⁴⁸ Durante la guerra contra Napoleón, estuvo refugiado tempo-

44. Marquès invirtió 4.000 pesos en una expedición del bergantín *Aguila* organizada por Jayme Tintó, que salió de Barcelona para la costa africana en 1830. Sosa Rodríguez, Enrique, *Negros catalanes y gaditanos en la trata cubana 1827-1833*, La Habana, Fundación Fernando Ortiz, 1998, p. 38. También era compañero de negocios de Ramón Milà de la Roca, hermano de Antonio.

45. AHPB, Joan Prats i Puigrubí, 1216/42, fol. 333-334. Este asunto está también apuntado en el Diari de Xifré, 27 de junio de 1837.

46. Soler Becerro, Raimon, *Emigrar per... cit.*, p. 89, detalla la vida de Gregorio Ferrer i Soler, no era solamente comerciante, sino que también era uno de los socios fundadores de la fábrica de la Rambla, la primera fábrica textil algodonera de Vilanova, en la que participó el hermano de A. Milà de la Roca.

47. AHPB, Lluís Gonzaga Pallós i Valls, 1.327/2, fol. 493-494.

48. Esta casa de comercio importaba de Cataluña vino tinto y mantas de lana. *Diario de La Habana*, 26 de

ralmente en Palma de Mallorca, igual que Antonio Milà de la Roca, para continuar su negocio.⁴⁹ Era reconocido como comerciante poderoso en la colonia catalana de La Habana.⁵⁰ Xifré le nombró su apoderado general en 1823, cuando decidió trasladarse a Nueva York.⁵¹ Vidal y Pascual trabajó para Xifré durante veinte años.

Vidal y Pascual era responsable de todos los asuntos de Xifré en la isla de Cuba. En 1839 Xifré le encargó un asunto bastante delicado. Se trataba de un joven, Luis Juan Ygnacio Picard, que era hijo de Águeda Picard, una mujer cubana. Xifré le había permitido usar su apellido (Luis Juan Ygnacio Xifré) y lo había criado como a su propio hijo, porque estaba «movido por la compasión que le inspiraba su infeliz estado, agravado por la desgraciada configuración que ha recibido de la naturaleza».⁵² Sin embargo, en 1839 Xifré declaró que no tenía ninguna relación de sangre con Luis Juan Ygnacio, porque tenía el deseo de «poner en claro la verdad de este asunto y de garantizar a sus verdaderos hijos de los ataques que la presunta calidad filial del sobredicho Sr. Luis Juan Ygnacio Picard podría en lo sucesivo dirigir contra sus derechos».⁵³ No podemos comprobar si este joven era realmente su hijo, pero Xifré estaba preocupado por el posible riesgo que podría suponer para los derechos de su hijo legítimo José. El encargo de Xifré consistía en que, en caso necesario, Vidal y Pascual debía comparecer y declarar ante el juez en representación de Xifré.

Vidal y Pascual cobraba 1.250 pesos anuales como sueldo y además ganaba 12.000 pesos en gratificaciones.⁵⁴ Teniendo en cuenta que Vidal y Pascual tenía su propio negocio además de esta ganancia, podría ahorrar dinero suficiente para volver a su patria como indiano. Efectivamente, en 1843, preparaba su viaje de regreso a Cataluña después de haber trabajado cuarenta y cuatro años en Cuba, cuando le sorprendió la muerte.

Bajo la dirección de Vidal y Pascual, había administradores de la tenería y de los bienes de Xifré. Uno de sus trabajos era transferir el capital a Europa. Compraban letras de cambio en libras esterlinas giradas a Londres, porque eran más seguras. Luego se las mandaban a Antonio Milà de la Roca. Los administradores en La Habana debían ser personas fiables y era mejor, naturalmente, que se tratara de alguien de su familia, un

febrero de 1833. La sobrina de J. A. Vidal y Pascual, Josefina Serra i Vidal, se casó con Pau Soler i Roig, «Sardet». En La Habana nació una hija, Concepció, quien se casó con Josep Ferrer i Vidal, un empresario famoso catalán. Concepció aportó al matrimonio una casa en La Habana que le había legado su tío-abuelo, J. A. Vidal y Pascual. Rodrigo y Alharilla, M., «Empresarios en la distancia: con el negocio en Cuba y la vivienda en Cataluña (1830-1880)», p. 156, *Illes i Imperis*, Barcelona, 2008, núm. 10/11.

49. Durante 1812-1813, J. A. Vidal estaba registrado en Palma de Mallorca e importó 33.480 reales de café. Manera, Carles, «Mallorca durant...», *cit.*, p. 256.

50. Comissió Amèrica i Catalunya 1992, *Diccionari dels Catalans d'Amèrica*, vol. IV, 1993, Barcelona, Curial Edicions Catalanes SA, p. 234. En 1815 era uno de los principales socios de la Compañía de Seguros Marítimos de La Habana y fue nombrado comendador de la Orden de Isabel la Católica.

51. El 29 de abril de 1823, Xifré protocolizó el nombramiento de A. Vidal. En caso de que A. Vidal no pudiese cumplir sus deberes, le sustituiría Cayetano Viñals, también vecino y del comercio de La Habana. AHFF, AX, Diari de Xifré, 13 de enero de 1830.

52. AHPB, Joan Prats i Puigrubí, 1216/43. fol. 173.

53. *Ibid.*

54. Ramón de San-Pedro, José María, *Don José Xifré Casas...*, *cit.*, p. 60, nota (13). No sabemos de qué forma eran pagadas estas gratificaciones.

pariente o alguno de sus amigos. Tenían que mandar a Xifré las cuentas y los informes anuales para recibir su aprobación y que él pudiera conocer exactamente el estado real de sus negocios en Cuba, aunque sus administradores no siempre obedecían sus indicaciones y a veces actuaban por su cuenta.

Es probable que hubiese, al menos, cuatro administradores y que el primero fuera Juan Ildefonso Estalella, hermano de Clara Estalella, la mujer de Antonio Milà de la Roca.⁵⁵ Era comerciante de Vilanova y había emigrado a La Habana en 1819.⁵⁶ Parece que trabajó para Xifré en los años veinte y regresó a la metrópoli hacia el año 1830.⁵⁷ Cuando Xifré protocolizó en 1840 el documento de matrimonio con Judith Downing en Barcelona, Estalella compareció en la oficina del notario como testigo con Antonio Milà de la Roca.⁵⁸ Después de Estalella, actuó como administrador Pedro de Lara y Meliá,⁵⁹ de quien no se sabe casi nada. El tercer administrador, Francisco Sala y Pi, era también comerciante vilanovense y había emigrado a La Habana en 1825.⁶⁰ Ya había trabajado para Xifré en 1837.⁶¹ A partir de 1845, como ya se ha mencionado arriba, Ildefonso Milà de la Roca le sustituyó. Aquí también podemos observar la presencia de personas reclutadas del circuito por el que los vilanovenses venían y volvían entre los dos lados del Atlántico. Por lo menos, dos de los cuatro administradores, Juan Ildefonso Estalella y Francisco Sala y Pi, volvieron a Cataluña después de ahorrar cierto dinero. Sin embargo, Vidal y Pascual pese a su intento, no lo consiguió. En este sentido, ellos seguían un patrón característico y tradicional de la emigración catalana: volver a su tierra natal sin arraigarse en tierras cubanas, haciendo rotación entre ellos.⁶² En cuanto a Ildefonso Milà de la Roca, todavía permanecía en Cuba cuando murió su padre en 1852.

4.2. Las conexiones de la red con el colonialismo español: Miguel Tacón y Manuel Pastor

A continuación, recogemos un incidente en el que podemos ver cómo Xifré intentó valerse de su relación con el poder colonial para mantener su interés económico en Cuba.

En 1844, por medio de informaciones públicas, Xifré supo que Manuel Pastor y Fuentes había contratado con el gobierno de Cuba el suministro de todo el ganado vacuno que se expendería en el rastro público. Pastor, natural de Cádiz, era coronel retirado de infantería y capitán del Real Cuerpo de Ingenieros, y asesor técnico del capitán gene-

55. AHFF, AX, Josep Xifré i Casas [JXC], 1802-1855, carta de Francisco Valero, 2 de mayo de 1830.

56. Soler Becerro, Raimon, *Emigrar per...*, cit., p. 175.

57. *Ibid.*

58. AHPB, Prats i Puigrubí, 1216/44, fol. 221-222. José y Judith se casaron en 1818 en Nueva York, pero en 1840 se volvieron a casar por el rito católico.

59. AHFF, AX, Diari de Xifré, mayo y junio de 1839.

60. Soler Becerro, Raimon, *Emigrar per...*, cit., p. 209.

61. AHFF, AX, Diari de Xifré, 22 de marzo de 1837.

62. Birgit Sonesson presenta en su libro, *Catalanes en las Antillas...*, cit., dos modelos distintos de los emigrantes. Uno cerrado en que los catalanes regresan a Europa con sus familias, y otro en el que los emigrantes llegan a arraigarse en la tierra de destino.

ral Miguel Tacón durante los años de su gobierno (1834-1838).⁶³ Pastor era también miembro destacado de la «camarilla palaciega», un grupo que rodeaba a Tacón para representar intereses políticos y económicos de comerciantes (incluidos traficantes de esclavos), militares y funcionarios peninsulares. Xifré pidió al general Tacón, con quien tenía una relación amistosa, que escribiera una carta de recomendación para que Pastor le vendiese las pieles a igual precio pero con preferencia sobre los demás.⁶⁴ Hay que tener en cuenta que en 1840 su tenería había perdido el monopolio de la obtención de pieles del matadero.⁶⁵ Probablemente Xifré estuviera preocupado ante la posibilidad de que faltasen materias primas para su tenería.

Tacón aceptó su solicitud y manifestó en su misiva: «creo que el expresado Sr. Pastor a quien no he dejado de hacer algunos beneficios, que conoce el Sr. Biada, no me desairará».⁶⁶ Escribió una carta de recomendación y se la entregó a Xifré, quien por su parte la mandó a Cuba. Tacón no dudaba que Pastor le correspondería en seguida, porque gracias a su favor, Pastor había obtenido la concesión de nuevos mercados construidos en La Habana, ventaja que le había producido una renta considerable.⁶⁷

Sin embargo, pasados unos meses, no había aún ninguna respuesta. Tacón, bastante enfadado, escribió a otro hombre de su confianza, Manuel María de Arrieta, el presidente del Tribunal de Cuentas de La Habana, y le expresó su disgusto con Pastor.⁶⁸ Arrieta, en cuanto recibió su carta, salió a buscar a Pastor y al encontrarlo, le preguntó qué le había pasado. Pastor le contestó que no había recibido ninguna carta de Tacón.⁶⁹

Lo que pasó es que las cartas de Tacón las guardaba su administrador Sala y Pi sin entregárselas a Pastor.⁷⁰ Sala y Pi, al irse de Cuba, había dicho al nuevo administrador, Ildefonso Milà de la Roca, que «ni las había entregado ni hecho uso de ellas por que [*sic*]

63. Miguel Tacón y Rosique fue el primer capitán general designado por el nuevo gobierno liberal. Sin embargo, no permitió ninguna reforma política liberalizadora de la sociedad cubana tal como las que se realizaron en la política metropolitana. Él contó con los peninsulares para contraponerse a los intereses de la oligarquía azucarera habanera. Pastor se dedicaba al comercio de productos cárnicos. En la época de 1840 Manuel Pastor participó activamente en la reorganización y financiamiento de la trata de esclavos. Regresó a la Península en 1847 y en 1853 falleció sin dejar descendencia en Barcelona. Pérez de la Riva, Juan, *Correspondencia Reservada del Capitán General Don Miguel Tacón 1834-1836*, La Habana, Biblioteca Nacional «José Martí», 1963, p. 330.

64. AHFF, AX, carta de Xifré a Tacón, 7 de noviembre de 1844. Miguel Tacón estuvo en Mallorca como capitán general desde 1843 hasta 1847.

65. Ramón de San-Pedro, José María, *Don José Xifré Casas...*, cit., p. 46.

66. AHFF, AX, carta de Tacón a Xifré, 13 de noviembre de 1844. Miguel Biada era un indiano famoso. En la correspondencia entre Tacón y Xifré, podemos observar una relación amistosa y de confianza entre estos tres hombres. Cuando la familia del capitán general pasó por Barcelona, Biada y Xifré la recogieron con suma atención y obsequio. Para conocer la vida de Miguel Biada; Cusachs i Corredor, Manuel, *Miquel Biada i Bunyol...*, cit.

67. Pérez de La Riva, *Correspondencia...*, cit., pp. 329-330.

68. Parece que Tacón envió varias cartas durante este tiempo.

69. AHFF, AX, carta de Manuel M. de Arrieta a Xifré, 25 de agosto de 1845.

70. *Ibid.* Pastor dice que no se llevaba bien con Sala y Pi porque este hombre se oponía a la modificación que Pastor intentaba introducir en el rastro. AHFF, AX, carta de Pastor a Xifré, 15 de noviembre de 1845.

como no necesitaban cueros ni había llegado la ocasión»,⁷¹ así que Ildefonso tampoco se las entregó.

De estos hechos podemos deducir que había una pequeña discordancia entre Xifré y su administrador sobre la perspectiva del negocio de cueros en Cuba. Pastor dice que «la introducción de suela de Campeche [de México] y las otras tenerías que en la isla se han puesto, han hecho disminuir el curtido [*sic*]». ⁷² La mayor competencia y la sobreoferta de cueros en la isla habrían influido sobre el juicio de Sala y Pi, quien no le habría dado una explicación exacta de la situación. Ya había quedado muy lejos aquella época de principios del siglo XIX, cuando su tenería pudo conseguir un beneficio exorbitante monopolizando las materias primas.

4.3. La tenería y el mayoral Juan Güell y Fondo

A continuación, examinaremos cómo funcionaba la fábrica. Xifré y Casas tenía su oficina en el centro de La Habana, en la calle Mercader núm. 87, una calle en la que habitaban muchos inmigrantes-comerciantes catalanes porque estaba muy cerca del puerto. Sin embargo, su fábrica de cueros estaba en Horcón, un barrio extramuros de la ciudad. La fábrica se ubicaba cerca del matadero municipal,⁷³ el rastro y la Calzada del Monte, ruta de transporte que conectaba la ciudad de La Habana con el interior de la isla. La extensión de la fábrica era de 43 *solares* y 876 *varas planas*.⁷⁴ El barrio estaba al lado de una ciénaga, clima era húmedo, de modo que no era muy saludable. En esta zona residía gente pobre, muchos negros y mulatos libres. Xifré normalmente vivía cerca de su tenería.

En la tenería trabajaban esclavos, que eran realmente la base de su riqueza.⁷⁵ En el verano de 1835 hubo un motín provocado por los negros de este barrio, que fue sofocado duramente por la tropa enviada por el capitán general Miguel Tacón. Pedro Deschamps Chapeaux, un investigador cubano, dice que eran trabajadores de la tenería de Xifré,⁷⁶

71. AHFF, AX, carta de Pastor a Xifré, 23 de agosto de 1845.

72. *Ibid.*

73. En el matadero municipal fueron tratados más de 50.000 animales al año en la primera mitad del siglo. Pezuela, Jacobo, *Diccionario geográfico e histórico de la isla de Cuba*, vol. 3, Madrid, Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1863-67, p. 179.

74. AHFF, AX, JXC, 1802-1855, Escritura de José Xifré al Sr. magistrado juez general de bienes de difuntos (5 de noviembre de 1844).

75. Arturo Masriera en su libro *Oliendo a Brea*, hace una descripción bucólica sobre los esclavos de Xifré: Masriera, Arturo, *Oliendo a Brea*, Barcelona, Editorial Políglota, 1926, p. 163. El apoderado general, Vidal y Pascual, advierte en su carta la dificultad y la delicadeza del problema de la esclavitud. Pensaba que a sus esclavos no les faltaba absolutamente nada y que en ninguna parte se encontrarían esclavos mejor tratados que ellos. Muestra también un sentimiento bastante paternalista, al decir que la felicidad de esta gente no consiste en su libertad, antes al contrario, ésta es su ruina y para ellos es una suerte contar con un amo como Xifré. A su parecer, Xifré era demasiado condescendiente con los esclavos. AHFF, AX, JXC, 1802-1855, carta de Vidal y Pascual, 1 de mayo de 1835.

76. Deschamps Chapeaux, Pedro, «Etnias africanas en las sublevaciones de los esclavos en Cuba», *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, núm. 10, La Habana, 1986, p. 21.

pero en los documentos de la Comisión Militar que juzgó este motín no hemos encontrado indicaciones sobre la procedencia de estos «amotinados».⁷⁷

Bajo la dirección de Vidal y Pascual y Sala y Pi había un mayoral, que dirigía a los trabajadores. En 1833, cuando la primera epidemia de cólera azotó La Habana, Vidal y Pascual le escribió a Xifré que su mayoral Gabrié había enfermado y que no pudiendo encontrar un individuo que reemplazara su mérito en el establecimiento, Sala y Pi tenía que quedarse en la tenería por las noches.⁷⁸ Por eso decidieron traer a un nuevo maestro curtidor desde Cataluña. En 1839 Xifré contrató a Juan Güell y Fondo, un fabricante de curtidos de Barcelona.

Examinando el contenido del contrato, podemos saber en qué aspecto ponía más importancia Xifré. El contrato duraba seis años y las condiciones que le puso a Güell eran minuciosas. Las principales son las siguientes: trabajar «con el mayor esmero de que los operarios que estén a su disposición trabajen todo lo que sea posible; que en la fábrica nada falte de lo necesario para su curso y adelanto en beneficio de su dueño; mantener el orden entre los trabajadores y cuidar del aseo y limpieza de estos y de la fábrica y generalmente de todo lo que corresponda a un mayoral; residir en la fábrica todo el tiempo que sea menester y sugetarse [*sic*] a las órdenes que recibirá de D. José Antonio Vidal y Pascual».⁷⁹

Para Güell las condiciones laborales no eran fáciles, ya que debía dedicar casi todo su tiempo y energía al trabajo. Sin embargo, el sueldo compensaba. Pudo cobrar el primer año (1839) 1.100 pesos fuertes y cada año se añadieron 100 pesos más. Con seis años de trabajo duro, Güell pudo ganar 8.100 pesos.⁸⁰ Güell regresó a Cataluña en 1847 y al año siguiente renovó su contrato con Xifré para volver a trabajar en la tenería hasta 1853. Este hecho indica que Juan Güell no estaba descontento con el sueldo.

En la tenería, además del maestro, había capataces, obreros especializados, contra-maestres y empleados de escritorio. Aunque no podemos aclarar cuántas personas trabajaban allí, vamos a examinar el caso de dos de ellas. En primer lugar, el de Jayme Palany, un pariente de Xifré casado con su sobrina, Madalena García Xifré. Según una carta de Francisco Sala y Pi, la esposa de Jayme padecía una enfermedad.⁸¹ Él también se encontraba mal en 1833; además, según Vidal y Pascual, era un hombre de mal humor y molestaba a los marchantes que visitaban la tenería.⁸² Parece que al apoderado general no le

77. *Diario de La Habana*, 17 de julio de 1835, p. 1.

78. AHFF, AX, JXC, 1802-1855, carta de A. Vidal a Xifré, 2 de septiembre de 1833.

79. AHPB, Joan Prats i Puigrubí, 1216/42, fol. 334.

80. No es fácil comparar el nivel de sueldo de Juan Güell con el de otros maestros en la Península. Por ejemplo, unos maestros curtidores en Galicia a principios del siglo XIX cobraban 14 reales diarios. Si lo multiplicamos por 310 son 4.340 reales, equivalentes más o menos a 543 pesos. Esta cifra es bastante inferior a la de Güell. Según Meijide Pardo, Antonio, «Entre 1770 y 1814 se establecen 14 fábricas de curtidos en la comarca ferrolana», *Anuario Brigantino*, núm. 21, Betanzos, 1998, p. 180. Otros apoderados de Xifré tenían sueldos de 1.200 pesos anuales y gratificaciones de 2.000 a 3.000 pesos. Ramón de San-Pedro, José María, *Don José Xifré Casas...*, *cit.*, pp. 60-61, nota 13. No sabemos en qué forma fueron pagadas estas gratificaciones.

81. AHFF, AX, JXC, 1802-1855, carta de Francisco Sala y Pi, 6 de noviembre de 1831.

82. AHFF, AX, JXC, 1802-1855, carta de Antonio Vidal y Pascual, 18 de julio de 1835.

gustaba su forma de trabajar y por fin, en el verano de 1835 lo despidió. Jayme murió en 1839.

En su testamento, Jayme Palany había nombrado a Xifré como *curador ad bona* de su hija Josefa,⁸³ y Xifré nombró por su parte a Vidal y Pascual y a Sala y Pi para administrar su legado. Así, Josefa vivió bajo la protección de Xifré y pudo entrar en un colegio del sur de Francia. En 1839 Xifré pagó 1.000 francos por adelantado a un banco francés, a los Señores Durand de Perpiñán, para que con ellos se pagaran los gastos del colegio.⁸⁴ Unos años después ella se casó con Antonio Flaquer i Dotres, hijo de un comerciante barcelonés llamado Mariano Flaquer y Padrines.

Otro de los trabajadores era Manuel de Sierra, un amigo andaluz. Parece que Xifré era el padrino de sus hijos, Ambrosio y Antonio. En su carta, M. de Sierra le llama «compadre». Xifré hizo varios favores a su ahijado, Ambrosio, quien quería abrirse camino en Madrid. Manuel trabajaba en la tenería y envió muchas cartas a Xifré dando informaciones que él no podía conseguir a través de sus administradores. Sin embargo, leerlas y entenderlas es bastante difícil porque están garabateadas y tienen muchos errores ortográficos. Se puede deducir que él denunciaba a Sala y Pi por la malversación de los fondos de la tenería para su propio negocio.⁸⁵ No se sabe cómo reaccionó Xifré a esta denuncia.

4.4. Joaquín Gómez, la persona de su confianza en Cuba

Por último, tenemos que examinar la relación entre Xifré y Joaquín Gómez, uno de los más influyentes miembros de la «camarilla» de Tacón.⁸⁶ En 1843 José Antonio Vidal y Pascual, el apoderado general de Xifré, murió de repente en La Habana. En su testamento había nombrado albaceas a Xifré, además del Reverendo Pau Sanmari (Rector de Sant Antoni),⁸⁷ a Pelegrín Marquès y a Gregorio Ferrer y Soler.⁸⁸ Todos ellos eran de Vilanova, excepto Xifré. Sabemos que Ferrer y Soler vivió en La Habana durante veinticuatro años como comerciante y era socio de Pelegrín Marquès. En 1833, cuando la primera epidemia de cólera azotó esta ciudad, volvió a Cataluña precipitadamente. Allí tuvo una relación estrecha de negocio con Antonio Milà de la Roca.

83. AHPB, Prats i Puigrubí, 1216/44, fol. 64-66.

84. AHFF, AX, Diari de Xifré, 20 de abril de 1839.

85. Según su carta, Sala y Pi pagaba unos premios exorbitantes a los encomenderos, con quienes hacía su propio negocio. AHFF, AX, JXC, 1802-1855, carta de Manuel de Sierra, 9 de diciembre de 1837.

86. Pérez de la Riva, Juan, *Correspondencia...*, cit., pp. 317-318.

87. La Iglesia Sant Antoni Abat es una iglesia-parroquia de Vilanova i la Geltrú.

88. Roy, Joaquín, «L'origen comercial i geogràfic dels dirigents de la societat de beneficència de naturals de Catalunya de L'Havana», en Comissió Catalana del Cinquè Centenari del Descobriment d'Amèrica, *2^{nes} Jornades d'Estudis Catalano-Americans (Maig 1986)*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1987, pp. 402-403. J. A. Vidal y Pascual dejó un legado de 35.000 duros con la voluntad expresa de hacer llegar el agua a la ciudad de Vilanova i la Geltrú. En 1855, el proyecto fue convocado a subasta pública por el Ayuntamiento y fue otorgado a la sociedad Samà, Raventós y Cía. *Guia pràctica per a l'estalvi domèstic d'aigua a Vilanova i la Geltrú*, p. 5. <https://www.vilanova.cat/doc/doc_35398360_1.pdf>.

La muerte de Vidal y Pascual supuso un contratiempo para Xifré, que tuvo que buscar inmediatamente otro apoderado general en Cuba. Pidió a un viejo amigo, Joaquín Gómez Hano de la Vega (1776-1860), que fuese su apoderado general. Gómez lo aceptó «en obsequio a la antigua amistad» de los dos.⁸⁹ Joaquín Gómez había nacido en Hazas de Cesto, un pueblecito de Cantabria; cuando se fue a Cuba se instaló como consignatario del puerto de La Habana. Incrementó su fortuna rápidamente por la trata de esclavos. Al finalizar el periodo legal de la trata (1820) era el octavo negrero de Cuba y en 1836 era la sexta fortuna.⁹⁰ Gómez tenía también influencia política en La Habana,⁹¹ representando a la «camarilla palaciega» de Tacón, a la que pertenecían también Manuel Pastor y Miguel Biada. Tacón confiaba mucho en Joaquín Gómez durante su mando y los dos estaban estrechamente relacionados por el negocio de los emancipados, supervivientes salvados de los barcos negreros.⁹²

La tenería de Xifré, a través de Gómez, importaba los suministros que necesitaba. Por ejemplo, en febrero de 1833 se importaron 103 arrobas de grasa y 5 bocoyes de cáscaras desde Nueva York.⁹³ Parece que la relación de amistad entre Xifré y Gómez continuó toda su vida. En 1850, cuando Xifré ya había pasado los setenta años de edad, nombró a J. Gómez y a su sobrino Rafael de Toca⁹⁴ sus albaceas «en el único caso de que acaeciendo la muerte del señor otorgante [Xifré], se supiese en La Habana antes de que su heredero pudiese personalmente o por medio de legítimo representante encargarse de todos sus bienes, voces, derechos, créditos y acciones».⁹⁵ En caso de emergencia, como el de su muerte, Xifré quería proteger sus bienes en Cuba hasta que su único hijo, José Xifré Downing, pudiese heredarlos. En 1856, al morir Xifré a la edad de 78 años, su hijo estaba efectivamente en Cuba para tomar las riendas de los negocios de su padre.

5. Conclusiones

En este trabajo hemos analizado la manera en que el famoso indiano catalán José Xifré y Casas forjó una red de contactos basada en inmigrantes anónimos. De esta forma hemos podido profundizar en el conocimiento de las características de su red de negocios y mo-

89. AHPB, Joan Prats i Puigrubí, 1216/48, 2.ª parte, fol. 83-86.

90. Moreno Fragnals, Manuel, *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 221.

91. Ocupó el prior del Tribunal Mercantil y era miembro de la Junta de Notables para asesorar al capitán general acerca de las leyes especiales para Cuba. Le fue otorgada la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica en 1837.

92. Según la ley, los emancipados debían quedar absolutamente libres a los cinco años de tutelaje. Pero esta legislación no se cumplía y los emancipados eran vendidos como esclavos para trabajar en ingenios y cafetales. Según Pérez de la Riva, en la Biblioteca Nacional José Martí (La Habana), hay documentos sobre la venta de los emancipados por Tacón y J. Gómez. Pérez de la Riva, Juan, *Correspondencia...*, cit., p. 318.

93. *Diario de La Habana*, núm. 44, 13 de febrero de 1833.

94. Rafael Toca nació en Santander y era gerente de la «Joaquín Gómez y Cía.».

95. AHPB, Joan Prats i Puigrubí, 1216/55, fol. 60.

vimientos de capitales, aunando dos campos de investigación: la historia económica y la historia local.

En primer lugar, hemos comprobado que detrás de este magnate indiano, trabajaban o colaboraban muchos hombres, conformando una red tupida de personas. Además, esta cadena de colaboradores se integraba en las redes más generales de la emigración catalana del siglo XIX, sobre todo de Vilanova. No sólo Antonio Milà de la Roca y José Antonio Vidal y Pascual, quienes tenían papeles destacados en su red, sino también sus administradores y otros más provenían de esta población. Vilanova era uno de los focos de la primera onda emigratoria hacia América, y por eso no es extraño que Xifré llegara a valerse de esta red local, bastante poderosa en La Habana, para transferir su capital acumulado en América a Europa, sobre todo a Londres.

En segundo lugar, las personas que trabajaban en Cuba, haciendo compra-venta de letras de cambio para Xifré, actuaban con una perspectiva que hoy podríamos denominar «globalizada». Sin embargo, su comportamiento seguía un patrón característico y tradicional de la *diáspora comercial*, es decir, no arraigarse en la tierra de destino y volver a su patria, haciendo así una constante rotación.

En último lugar, hemos analizado la jerarquización latente de la red de Xifré. En este aspecto, es importante contextualizar su mundo de negocios en el marco más amplio del colonialismo español. Hemos verificado que la red de Xifré no se extendía sólo horizontalmente sino que también se dirigía hacia un nivel superior, conectándose con personas como Miguel Tacón, Joaquín Gómez y Manuel Pastor, que tenían papeles destacados en la política colonial de Cuba. La relación jerárquica va también hacia abajo, hacia sus operarios, los trabajadores y esclavos de su fábrica. Para ahondar en el conocimiento del papel histórico de los indianos tanto en el desarrollo económico-social de Cataluña como en la evolución de la política colonial española, sería necesario llevar a cabo una investigación más profunda sobre esta estratificación de personas formada en su red.

Archivos consultados:

Arxiu Històric de Protocols de Barcelona [AHPB]

Lluís Gonzaga Pallós i Valls; 1.327/2, 1.327/4, 1.327/5

Joan Prats i Puigrubí; 1216/42, 1216/43, 1216/44, 1216/46, 1216/48, 1216/52, 1216/55

Arxiu Històric Fidel Fita [AHFF] (Arenys de Mar)

Arxiu Xifré:

Josep Xifré i Casas, 1802-1855

Correspondència 1832-1833, 1834, Antoni Milà de la Roca

Correspondència 1837-1840, Cartes, Família Serra, L'Havana

Correspondència 1844-1849, General Tacón

Diari de J.X.C., 1826-1839

Bibliografía

- Ainaud de Lasarte, J. M.; J. M. Merino de Cáceres y P. Navascués Palacio, *El patio de la Casa Gralla: una reconstrucción*, Madrid-Barcelona, Prosegur, 1997.
- Almanak mercantil ó Guía de comerciantes para el año 1808*, Imp. de Vega y Cia., 1808.
- Blasco Martel, Yolanda, «Retornos» de Amércia, banca y capital humano. El caso de Jaime Badía», *Historia Social*, núm. 59 (2007), pp. 125-150.
- Cabana, Francesc, *La burguesia catalana. Una aproximació històrica*, Barcelona, Proa, 1997.
- Cabré, Tate y Olivé, Mireia, *El Vilassar de Mar dels indians*, Lleida, Pagés editors, 2012.
- Carnicer, Ramón, *Entre la ciencia y la magia. Mariano Cubí*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1969.
- Comissió Amèrica i Catalunya, *Diccionari dels Catalans d'Amèrica*, 4 vols., Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1992.
- Costa, Lluís (ed.), *El patrimoni documental: Catalunya-Cuba. Actes del II Fòrum de Municipis Indians*, Begur (Girona), Fundació Catalana Begur-Cuba, 2007.
- Cusachs i Corredor, Manuel, *Miquel Biada i Bunyol (1789-1848), L'home, l'indià i el promotor del tren de Barcelona a Mataró (1848)*, Mataró, Capgròs, 2007.
- Delgado Ribas, Josep Maria, «La emigración española a América Latina durante la época del comercio libre (1756-1820). El ejemplo catalán», *Boletín Americanista*, núm. 32, 1983, pp. 115-137.
- Deschamps Chapeaux, Pedro, «Etnias africanas en las sublevaciones de los esclavos en Cuba», *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, La Habana, núm. 10, 1986, pp. 14-30.
- Fradera, Josep Maria, «La participació catalana en el tràfic d'esclaus (1739-1845)», *Recerques*, núm. 16, 1984, pp. 119-139.
- , «Imperio poroso y redes sociales: del espacio local al mundo global (Dossier)», *Illes i Imperis*, núm. 18 (2016).
- Jacobson, Stephen, «Francisco Fontanellas: el comerciante-banquero en la época del capitalismo romántico», *Historia Social*, núm. 64 (2009), pp. 53-78.
- Jou i Andreu, David, *Els sitgetans a Amèrica i diccionari d'«Americanos»*, Sitges, Grup d'Estudis Sitgetans, 1994.
- Maluquer de Motes, Jordi, «La burguesia catalana i l'esclavitud colonial: modes de producció y pràctica política», *Recerques*, núm. 3, 1974, pp. 83-136.
- Manera, Carles, «Mallorca durant la guerra del francès: un enclavament del comerç català amb Amèrica», en Comissió Catalana del Cinquè Centenari del Descobriment d'Amèrica, *2^{nes} Jornades d'Estudis Catalano-Americans (Maig 1986)*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1987, pp. 245-261.
- Masriera, Arturo, *Oliendo a Brea*, Barcelona, Editorial Políglota, 1926.
- Meijide Pardo, Antonio, «Entre 1770 y 1814 se establecen 14 fábricas de curtidos en la comarca ferrolana», *Anuario Brigantino*, núm. 21, Betanzos, 1998, pp. 167-182.
- Moreno Fragnals, Manuel, *El Ingenio: Complejo económico social cubano del azúcar*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Pérez de la Riva, Juan, *Correspondencia Reservada del Capitán General Don Miguel Tacón 1834-1836*, La Habana, Biblioteca Nacional «José Martí», 1963.
- Pezuela, Jacobo, *Diccionario geográfico e histórico de la isla de Cuba*, 3 vols., Madrid, Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1863-67.
- Poy y Comes, Manuel (obra póstuma), *Trato general de cambios, usos y estilos sobre el pago de las*

- letras, monedas, pesos y medidas de todas las naciones comerciantes, y en particular de España, con su mutua correspondencia*, Barcelona, Francisco Garriga, 1838.
- Previ Febrer, Marc, *El llinatge dels Xifré i la seva contribució social i cultural (1777-1920)*, tesis de máster de la Universidad de Barcelona (curso 2011-2012).
- Ramón de San-Pedro, José María, *Don José Xifré Casas, industrial, naviero, comerciante, banquero y benefactor. Historia de un «indiano» catalán (1777-1856)*, Barcelona-Madrid, Publicación del Servicio de Estudios del Banco Atlántico, 1956.
- Rodrigo y Alharilla, Martín, *Los Marqueses de Comillas (1817-1925)*, Antonio y Claudio López, Barcelona, LID Editorial Empresarial, 2001.
- , *Cases d'Indians*, Fundació Caixa Manresa y Angle Editorial, 2004.
- , «Emigración, familia y comercio. Catalanes en las Antillas (1820-1890)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, núm. 57, agosto, 2005, pp. 305-334.
- , «Empresarios en la distancia: con el negocio en Cuba y la vivienda en Cataluña (1830-1880)», *Illes i Imperis*, núm. 10/11, Barcelona, 2008, pp. 153-166.
- , *La familia Gil. Empresarios catalanes en la Europa del siglo XIX*, Barcelona, Biblioteca de Historia del Gas, 2010.
- , *Los Goytisolo, una próspera familia de indios*, Madrid, Marcial Pons, 2016.
- Roy, Joaquín, «L'origen comercial i geogràfic dels dirigents de la societat de beneficència de naturals de Catalunya de L'Havana», en Comissió Catalana del Cinquè Centenari del Descobrimet d'Amèrica, *2^{nes} Jornades d'Estudis Catalano-Americans (Maig 1986)*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1987, pp. 397-420.
- Solà i Parera, Àngels, «Os americanos cataláns e o seu impacto económico en Cataluña o longo de século XIX», *Estudios Migratorios*, Santiago de Compostela, 2001, núm. 11-12, pp. 141-168.
- Soler, Raimon, *Emigrar per negociar. L'emigració a Amèrica des de la Comarca de Garraf: el cas de Gregori Ferrer i Soler, 1791-1853*, Barcelona, El Cep i la Nansa Edicions, 2003.
- Sonesson, Birgit, *Catalanes en las Antillas. Un estudio de casos*, Fundación Archivo de Indios, Colombes, 1995.
- Sosa Rodríguez, Enrique, *Negreros catalanes y gaditanos en la trata cubana 1827-1833*, La Habana, Fundación Fernando Ortiz, 1998.
- Triviño Sánchez, Raquel, *Barcelona ochocentista: los pórticos Xifré* [Tesi de Llicenciatura], Departament d'Història de l'Art, Universitat de Barcelona, 1972, 2 vols.
- Vicens Vives, Jaume y Llorens, Montserrat, *Industrials i polítics (segle XIX)*, Barcelona, editorial Vicens-Vives, 1983.
- Vilà i Galí, Agustí Maria, *Pilots, carrilaires i tapers. Els Pujol de Lloret i els Gumà de Vilanova*, Sant Sadurní, Centre d'Estudis Selvatans, Institut d'Estudis Penedesencs, 1993.
- Virella i Bloda, Albert, *L'aventura ultramarina de la gent de Vilanova i la Geltrú i la nissaga dels Samà*, Vilafranca del Penedès, Museu de Vilafranca, 1990.
- Yáñez Gallardo, César, «Los negocios ultramarinos de una burguesía cosmopolita. Los catalanes en las primeras fases de la globalización, 1750-1914», *Revista de Indias*, Madrid, 2006, vol. LXVI, núm. 238, pp. 679-710.